

comparten el juicio de nuestro brillante autor. Sin embargo, me parece que, mirando la cuestión desde más cerca, los textos se resisten un tanto.

Pero estimo un deber recordar que Tomás Melendo no dispone más que de cuarenta páginas para hacernos sobrevolar toda la historia de la filosofía. Es una apuesta que más bien hay que admirar, a la vista de los magistrales resultados obtenidos.

Nicolás Grimaldi

Piá Tarazona, Salvador: *El hombre como ser dual. Estudio de las dualidades radicales según la «Antropología trascendental» de Leonardo Polo*, Pamplona, Eunsa, 2001, 478 págs.

Así como Leonardo Polo escribió en su día (1964) un libro central, *El acceso al ser*, donde desarrolla su método filosófico, y más tarde (1965) otro donde expone la temática, *El ser*, Salvador Piá ofrece en la I Parte de esta investigación el acceso a la temática antropológica: el descubrimiento del método dual, un hallazgo de primera magnitud, y en la II Parte expone el núcleo de la antropología trascendental descubierta por Polo y continuada por él. Cada parte podría constituir un libro por separado, aunque su unidad es palmaria.

El libro, en rigor, no defiende “una tesis”, sino un cúmulo ingente de tesis de mucho nivel filosófico. Unas lo son de teoría del conocimiento, otras de metafísica, y unas terceras de antropología trascendental, pues el autor es muy versado en cada una de estas disciplinas teóricas y sobresalientes de la filosofía. De entre las tesis propuestas, algunas son axiomatizables, es decir, susceptibles de exponer de tal modo que se vea de modo claro su evidencia y su no admisión de contrario. Además, el autor ha sido capaz de traducirlas de modo axiomático. Como axioma central temático de la antropología Piá Tarazona establece que “el hombre es un ser dual”. Descubre un método de alcanzar las dualidades que caracterizan al acto de ser personal humano, método que es dual, al que así llama, y que continúa el método de hacer filosofía descubierto por Leonardo Polo, al que éste denominaba “abandono del límite mental”, es decir, abandono de la exclusividad del conocimiento objetivo o del conocer según objeto pensado. El uso de ambos métodos es de ejercicio libre, pero se emplea más la

libertad en el desarrollado por Piá que en el descubierto y ejercido por Polo. Si son libres, ello indica que no son racionales, donde impera el ámbito de la necesidad. Tampoco significa esto que sean irracionales, sino que están al margen del alcance cognoscitivo de la razón, puesto que son personales, dado que la persona humana como ser cognoscente es y se sabe superior a su razón y es libertad.

La I Parte del libro consta de tres capítulos y la II Parte de cuatro. Cada una de ellas está precedida por una introducción. La I Parte es metódica. Trata del método de acceso a las dualidades trascendentales de la persona humana. Se denuncia la inoportunidad de abordar el estudio del ser humano desde la mismidad (que caracteriza al objeto pensado) o desde la identidad (constitutiva de la divinidad). Con ello, de paso, se salva a la metafísica del precario estado actual en la que se encuentra sumida, a saber, un modo de saber prematuro que no trasciende la mismidad del pensamiento objetivo y que por ello cede al monismo.

La II Parte es temática. Trata de las dualidades trascendentales de la persona humana, es decir, no de las dualidades de la naturaleza humana o de lo común al género humano (sentidos externos-sentidos internos, sentidos-apetitos, sentidos-razón, apetitos-voluntad, razón-voluntad, varón-mujer, etc.), ni de las dualidades de la esencia humana, esto es, del perfeccionamiento dispar que cada persona educa de su inteligencia y de su voluntad (objetos conocidos-operaciones inmanentes de conocer, actos-hábitos, hábitos teóricos-hábitos prácticos, actos de querer-virtudes, etc.), sino de esas dualidades insertas en el corazón humano que caracterizan al ser personal, a saber: coexistencia-con, libertad, conocer personal y amar personal.

El lenguaje del libro es técnico, preciso. Difícil de entender, por tanto, para los no iniciados en el léxico poliano. Ahí radica el motivo de que, seguramente, el libro tenga un grupo de lectores más bien reducido y selecto, pues no se trata de una exposición sencilla del planteamiento poliano, sino de una profundización y prolongación de él en sus mismos términos. Ése ha sido, por lo demás, el ancestral reparo que muchos lectores han mostrado a los escritos de Polo. Tampoco este libro pretende traducir los logros polianos a un mayor número de pensadores, sino ahondar en lo descubierto por el maestro. Por lo demás, con las casi 500 páginas de pensamiento, al que podemos calificar de duro, no parecía oportuno plantearse la explicitación, el 'asencillamiento' de lo arduamente alcanzado. Esperemos que tal tarea el autor la lleve a cabo por otros escritos o derroteros.

## BIBLIOGRAFÍA

Por otra parte, el manejo de las fuentes polianas es excelente, y las referencias a la filosofía tradicional suficientes, tanto a pie de página como en la bibliografía que se incluye al final del texto. Su redacción –como se ha indicado– es muy densa y certera, *more* aristotélico. La claridad en la exposición de los puntos centrales es, para quien esté hecho a la filosofía poliana, como la procedencia del propio autor, a saber, mediterránea. La obra está escrita, por lo demás, con verdadero afán sistémico. Abre muchos caminos de investigación en temas capitales respecto de los que arroja claridad, y ofrece multitud de temas sugerentes a desarrollar. En suma, al margen de la bibliografía, contamos con 450 páginas que no admiten desperdicio para los pensadores de mayor calado que pretendan continuar la antropología de mayor hondura.

Juan Fernando Sellés

Tomasello, Michael: *The Cultural Origins of Human Cognition*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1999, 248 págs.

*Los orígenes culturales de la cognición humana* es el resultado de la extensa trayectoria investigadora desarrollada por Michael Tomasello en el *Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology*, en Leipzig. En esta obra, Tomasello plantea su teoría sobre el origen y desarrollo de la cognición humana a la luz de la evidencia sobre la evolución de las especies, el desarrollo ontogenético del hombre y los procesos histórico-culturales. Su argumento central es que son los procesos de socialización del ser humano, y no las adaptaciones biológicas directamente, la causa de la mayoría, o de todas, las habilidades cognitivas específicas del *homo sapiens*.

El planteamiento de partida es el siguiente: existe un problema en la evolución biológica del hombre que no se puede resolver ni por mutaciones genéticas ni por selección natural, el problema del *tiempo*. Cada cambio biológico exige tal inversión de tiempo que es imposible explicar cómo en unos pocos millones de años las habilidades cognitivas del *homo sapiens* han podido diversificarse tanto, haciéndose más específicas y elaboradas. Según Tomasello sólo un “mecanismo biológico” es capaz de ocasionar esta clase de cambios: la *transmisión social o cultural*, cuyas